

# **LAS HUELLAS DE FABRO, LOYOLA Y JAVIER EN VENEZUELA.**

## **RESEÑA BIBLIOGRÁFICA VENEZOLANA**

*Jesús María Aguirre, s.j.*

*Al hablar de huellas queremos expresar la impronta y el interés intelectual que suscitaron en Venezuela estos tres fundadores de la Compañía de Jesús. Pocos se imaginarán que tres venezolanos han dedicado sus estudios a profundizar el pensamiento y la experiencia de estos tres maestros de la espiritualidad, cuyos aniversarios celebramos en el año 2006: 500 años de nacimiento de San Francisco Javier y del Beato Pedro Fabro y 450 años de la muerte de San Ignacio de Loyola.*

*En una exploración bibliográfica sobre la producción académica en torno a estas tres figuras señeras hemos encontrado tres estudios relevantes de venezolanos, que apenas son conocidos en nuestro ambiente eclesial, sea por la poca difusión de este tipo de investigaciones o por su publicación ya antigua en el tiempo.*

*Su interés radica no solamente en una razón coyuntural como la de las celebraciones dichas, sino también en su significación académica, porque permiten visualizar los enfoques de los estudios teológicos de corte espiritual y pastoral, que se han realizado.*

*El primero de ellos data de 1944. Titulado Contemplando en todo a Dios: Estudio ascético-psicológico sobre el Memorial del Beato Pedro Fabro, S.J., primer compañero de San Ignacio; es obra de C. G. Plaza, s.j., Profesor de la Facultad de Filosofía y fue publicado por Estudios Onienses.*

*Fue impreso por la Editorial Fax en Madrid. (Su autor es conocido sobre todo por el hecho de haber sido el fundador de la Asociación Venezolana de Educación Católica).*

*El segundo, *Que su Santísima Voluntad sintamos y aquélla enteramente la cumplamos: Estudio hermenéutico-ascético-teológico de la rúbrica espiritual ignaciana*”, fue presentado en 1963 como tesis en la Pontificia Universidad Gregoriana por Manuel Hernández Gordils, entonces jesuita. Su moderador fue el famoso experto en estudios ignacianos R. P. Ignacio Iparraguirre, s.j. Solamente conocemos la obra en su versión mecanografiada. (El autor llegó a ser maestro de novicios en la Compañía de Jesús en Venezuela).*

*El tercero, también es un estudio presentado en la Universidad Gregoriana para optar al título de doctor en Teología Dogmática. Se titula *San Francisco Javier y la salvación de los infieles: análisis teológico de su predicación misional*. Su autor es el sacerdote diocesano Carlos Rodríguez Bouquet. Fue publicado en 1995 por Ediciones Trípode en Caracas. Su tutor fue el R. P. Angel Antón. Sin duda es la obra más conocida de las tres, no solamente por su actualidad, sino por la amplia difusión que obtuvo a través de la editorial Trípode en un formato asequible. (El autor fue rector del Seminario Arquidiocesano Santa Rosa de Lima, Caracas).*

## Breve reseña de las tres obras

*En las siguientes líneas reseñaremos las tres obras, remarcando las preguntas que suscitó la investigación de los respectivos autores, así como los resultados relevantes que obtuvieron.*

### C.G. Plaza: *Contemplando en todo a Dios*<sup>1</sup>

*La arquitectura del estudio sobre el Memorial de Pedro Fabro se recoge en el sumario y consta de cinco partes: a) Contemplativo en todas las cosas. b) Ambiente del Memorial. c) El Memorial. d) Autores espirituales que influyeron en la obra. e) Desarrollo de la obra.*

<sup>1</sup> C.G. PLAZA (1944) *Contemplando en todo a Dios. Estudio ascético-psicológico sobre el Memorial del Beato Fabro, s.j., primer compañero de San Ignacio de Loyola. Estudios Onienses, Serie III, Vol. III. Madrid, Ed. FAX, 351 p.*

*En el desarrollo de la obra se consideran los diversos puntos de vista teológico, ascético, psicológico y otros de índole diversa. Veamos su excursu.*

*El ejercitante ideal, en la mente de San Ignacio, debe quedar capacitado, una vez concluidos los Ejercicios Espirituales, para ser un contemplativo en la acción, es decir, debe saber “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”. Llegar a la solución concreta –plantea Plaza– implica la solución, igualmente, de otros problemas de diversa índole, específicamente teológicos, ascéticos y psicológicos.*

*¿Qué importancia habrá que dar a los diversos medios que conducen a la perfección? ¿Cómo conciliar las condiciones psíquicas requeridas para la acción con las exigidas por la vida contemplativa? ¿Es posible una síntesis entre las dinámicas dispersivas de la acción y la unificadora de la contemplación?*

*A Plaza le parece singularmente tentador el caso de Fabro por su carácter ejemplar, no sólo por su condición de amigo y dirigido de San Ignacio, sino por ser él mismo un teólogo y asceta, que analiza estas tensiones internas.*

*El interés aumenta si se considera que la vida de Fabro transcurrió en una época de grandes movimientos y convulsiones en Europa: el humanismo renacentista de moda, el protestantismo competitivo, el imperialismo hispano-lusitano con afán universalizador y el movimiento de contrarreforma.*

*Por otra parte el diario de vida interior sin afanes publicísticos permite apreciar los senderos de un espíritu que lleva en “la memoria la bondad comunicativa de Dios... el Espíritu Santo, verdadero Maestro interior y Repetidor”.*

*En el desarrollo del estudio, Plaza, expone, en primer lugar, el pensamiento de Pedro Fabro como teoría-solución al problema de la “contemplación en la acción”, y en la segunda parte, de carácter práctico, analiza su temperamento según la caracteriología de Heymans, así como su evolución psicológica, la relación interpersonal con Ignacio de Loyola y su trayectoria en la vida activa o mixta, en la que aplica el discernimiento de los espíritus.*

*Entre las conclusiones más significativas, atendiendo a los tres aspectos analizados, podemos destacar las siguientes:*

I. Desde del punto de vista teológico:

- a) *El poder fundir en uno acción y contemplación, en una vida mixta superior, es obra de la Gracia;*
- b) *no de cualquier gracia, sino de la experimentada y sentida en el alma por los dones del Espíritu;*
- c) *la efusión de estos dones la condiciona Dios no tanto a determinadas prácticas (por ejemplo, oración retirada y penitencia) cuanto a la perfecta entrega del propio yo en el sacrificio;*
- d) *son singularmente eficaces para este fin: la perfecta obediencia, la pureza de intención, y las obras de caridad espiritual, esto es, la labor apostólica.*

II. Desde el punto de vista ascético:

- e) *Fabro valora los Ejercicios de Mes, la indiferencia, la oración retirada y la disciplina ascética (examen y método de oración) para defenderse de la dispersión, pero manteniendo la primacía de la obra de caridad apostólica.*

III. Desde el punto de vista psicológico:

- f) *Fabro considera que hay que encontrar a Dios en el propio corazón para proyectar su visión a todas las cosas; es decir hay que buscar en Él el Foco de Unidad con el discernimiento de las mociones espirituales (espíritus buenos y malos de la angelología).*

IV. Desde otros aspectos:

- g) *No se trata solamente de orar para llevar las luces interiores a los demás en la predicación sino que, en la misma oración, debe descubrir el apóstol sus horizontes de acción.*

*A pesar de que las tipologías psicológicas utilizadas por Plaza, como la de Heymans, hayan sido superadas – pues ha habido un largo recorrido entre la ascética diferencial de Roldán y la moda del eneagrama-, la obra sigue manteniendo una indudable vigencia por los atinados análisis de los textos espirituales y de las marcas del peregrinaje vital de Fabro como ciudadano en busca de una nueva ciudad.*

## M. Hernández: *Que su Santísima Voluntad sintamos...*<sup>2</sup>

*El discernimiento y práctica de la voluntad de Dios, nos dice Hernández, es el eje fundamental en torno al cual ha girado y debe girar siempre la historia toda del hombre.*

*El estudio pretende aportar algo de luz acerca de la contribución de San Ignacio de Loyola al tema de descubrir y cumplir el designio de Dios, Nuestro Señor.*

*Alude a un estudio previo del P. J. Ayerra Moreno, s.j., sobre la experiencia personal de Ignacio, pero Hernández se ciñe específicamente a su pensamiento sobre el particular, con énfasis en los contextos en los que aparece la “rúbrica ignaciana” que pone final a 992 cartas que han llegado hasta nosotros.*

*El estudio se divide en tres partes: en la primera averigua cuál es la auténtica fórmula ignaciana; en una segunda parte para confirmar los resultados examina las rúbricas de los últimos años de su vida -etapa en la que es secretario Polanco- en cartas enviadas a la familia Borja y a don Juan de la Vega, Virrey de Sicilia.*

*Por fin, da una interpretación ascético-teológica de dichas rúbricas espirituales. Entre las conclusiones señala las siguientes:*

- a) Hay una variedad de sentidos en el uso de la palabra “sentir” en San Ignacio que va desde impresiones sensibles y somáticas, hasta las visiones místicas, pasando por comunicaciones extraordinarias e intermedias.*
- b) A estos sentidos se añade el de oír, escuchar y también el de “notar, conocer, descubrir y juzgar”, en referencia a las Constituciones y en claros contextos de obediencia o de discreción en una atmósfera claramente religiosa y sobrenatural.*
- c) A medida que la mano de Polanco se va introduciendo en la redacción epistolar, se va descubriendo que el término “sentir” pierde frescura y agilidad, hasta perder por completo el significado de “conocer, reconocer y descubrir”, e incluso el de “experimentar”.*

---

<sup>2</sup> M. HERNÁNDEZ GORDILS (1963) *Que su Santísima Voluntad sintamos y aquélla enteramente la cumplamos. Estudio hermeneútico-ascético-teológico de la rúbrica espiritual ignaciana. Dissertatio ad Lauream in Facultate Theologiae, 2 vol. (455 y 244 p.) Romae. Copia mecanografiada.*

- d) *En la mayor parte de dichas reduplicaciones verbales, el análisis de la rúbrica original le inclina a pensar que se trata de un deseo de dar énfasis a una “única idea”, reminiscencia tal vez de la lengua vasca.*
- e) *Resulta legítimo pensar que cuando Ignacio usa la fórmula “que su santísima voluntad siempre sintamos y aquella enteramente cumplamos” está presentándonos un significado inclusivo y complejo, que incluye los procesos de descubrir, sea a base de juicio, al que concurren la obediencia y la discreción, sea por haber escuchado el parecer de otros más prudentes y versados en las vías del Señor, hasta llegar a casi experimentar—por vía de consolaciones ordinarias o extraordinarias— cuál sea el beneplácito divino.*

*Más allá del establecimiento crítico de los textos ignacianos y la evolución de la rúbrica, consideramos que el estudio tiene un interés especial en la actualidad cuando se ha revalorizado en nuestra cultura la dimensión de la sensibilidad (razón sentiente, inteligencia emocional, etc.). Además creemos que sería de interés cotejar la concepción ignaciana con otras como la de San Juan de la Cruz, estudiada a fondo por Juan Francisco Pinilla en *Los sentidos espirituales en particular: el “toque de Dios” en San Juan de la Cruz, OCD, Doctor de la Iglesia (Anales de la Facultad de Teología, Vol. II. Cuaderno 2, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1998).**

### C. Rodríguez: San Francisco Javier y la salvación...<sup>3</sup>

*Este estudio fue presentado en la Universidad Gregoriana para optar al título de doctor en Teología Dogmática.*

*Expone sistemáticamente las líneas teológicas maestras de los documentos javerianos sobre Dios, el hombre, la misión y la salvación para esclarecer su postura respecto a la salvación de los infieles, ya que tradicionalmente se presentaba al misionero jesuita como prototipo de la tesis “extra ecclesiam nulla salus” (fuera de la Iglesia no hay salvación).*

*A lo largo del desarrollo del estudio trata de responder a las preguntas pertinentes desde un enfoque teológico-dogmático.*

<sup>3</sup> CARLOS RODRÍGUEZ SOUQUET (1995) *Análisis teológico de su predicación misional.* Ed. Tripode. Venezuela, 351 p.

*¿Qué predicó? ¿Cuáles fueron los conceptos repetidos con más frecuencia en su enseñanza? ¿Cómo concebía al hombre, pecador y llamado a ser transformado en la Gracia de Dios? ¿Qué pensaba de la idolatría? y, finalmente, ¿cómo respondía a la posibilidad de salvación para los hombres en general, y para los paganos, en particular?*

*En cinco capítulos explaya el pensamiento teológico vigente en el alma mater parisiense, donde Javier estudió; las raíces teológicas de la conversión de los infieles y de las misiones en América y Asia; la doctrina o credo sobre las verdades centrales de la catequesis javeriana en torno a la creación, la encarnación y la venida del Espíritu Santo; la Antropología teológica del pecado y de la Gracia con una sección sobre los sacramentos y más específicamente, el bautismo; y, por fin, la respuesta de Javier al problema de la salvación de los infieles, que no han escuchado la predicación del Evangelio.*

*En sus conclusiones, C. Rodríguez, afirma que Javier, como hijo de su época y discípulo de una universidad de su tiempo, aprendió a valorizar la necesidad del bautismo para la salvación según la exégesis de Mc.16,16, cuyo eco se encuentra en expresiones javerianas típicas (“cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por la negligencia de ellos”, en referencia a los estudiantes de la Sorbona).*

*Su doctrina sobre Dios-Trino enfatiza la dependencia real e histórica entre el hombre –creatura– y Dios –su creador– con las implicaciones de obediencia a su voluntad y a sus mandamientos, y a la vez enseña que cuanto existe ha sido creado para servicio de los hombres –imagen y semejanza de Dios.*

*Javier sostenía la inclinación de la naturaleza humana, a pesar de la herida del primer pecado, al conocimiento racional de Dios y por eso consideraba inexcusable la idolatría.*

*En este marco se debe interpretar la conocida oración por la conversión de los infieles, pues hay suficientes datos para asegurar que Javier supo distinguir entre el vivir en la ignorancia –situación ésta en que la razón puede ser ayudada a convertirse en norma de vida– y el vivir en la malicia –situación en la que la razón carece de valor.*

*Esta diferenciación que se descubre ya en los textos de la India, se hará más neta y específica durante la experiencia misionera del Japón.*

*Javier, basado en la misericordia de Dios –la cual se ponía en duda– admite que los antepasados de los japoneses pudieron conocer a Dios del modo indicado y, por lo tanto, tuvieron la posibilidad de salvarse.*

*El estudio de C. Rodríguez tiene plena vigencia por cuanto se trata de una problemática que adquiere actualmente un relieve especial, pues plantea de raíz el sentido de las misiones católicas en una etapa precursora de la globalización.*

*La polémica suscitada por la obra del P. Jacques Dupuis, *Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso* (Sal Terrae, 2000), es un indicio de las dificultades pastorales que plantea no solamente la tolerancia religiosa, sino la convivencia en sociedades globalizadas con una gran diversidad religiosa, que compiten por su preeminencia.*